

Alejandra cap 5

Autor: norahs otrebla

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 07/08/2014

V

Cuando llegué al colegio me dirigí rápidamente al salón, sin dirigirle una palabra a nadie, pero cuando llegué al salón de clase, vi que todos estaban menos Alejandra, así que me dirigí a donde estaba sentada Diana, su mejor amiga, y le pregunte por ella:

-Diana tú sabes ¿Dónde está Alejandra?

-Ella está en la casa, la llame hace poco y me dijo que no vendría hoy al colegio

-¿y eso?, ¿sabes porque?

-Ella me dijo que no quería hablar con nadie, ¿Qué le dijiste ayer?, está muy rara desde entonces, y ¿qué planeabas hacer ayer con ella?

-Yo no le dije nada malo – le dije rápidamente

-¿Enserio? – dijo con una voz de regaño, como si supiera que hubiese hecho algo malo

-Sí, lo único que paso fue que le dije que ella me gustaba

-¿Te gusta?, jajajajajaja no me hagas reír y ¿Qué te dijo?

-Que también le gusto... – dije titubeante con una voz tan débil que no se debió escuchar

-jajaja ¡tonto!, de pronto estará jugando con usted para volver con Carlos

-No puede ser, ella no es así

-Edward que poco la conoces

-Cállese Diana, usted no sabe lo que dice

-Jajajaja, de acuerdo como quiera, luego no me venga a decir bobadas ¿Breves?

Decidí ignorarla, así que me dirigí a mi pupitre, para iniciar la clase de castellano, estábamos viendo poesía, así que la maestra nos hizo sacar el libro Azul de Rubén Darío, cuando sacamos el libro, la maestra nos hizo buscar el poema titulado primavera, abrí rápidamente el libro, cuando lo encontré empecé a leerlo:

*Mes de rosas. Van mis rimas
En ronda, a la vasta selva,
A recoger miel y aromas
En las flores entreabiertas.
Amada, ven. El gran bosque
Es nuestro templo, allí ondea
Y flota un santo perfume
De amor. El pájaro vuela
De un árbol a otro y saluda
Tu frente rosada y bella
Como a un alba; y las encinas
Robustas, altas, soberbias,
Cuando tú pasas agitan
Sus hojas verdes y trémulas,
Y enarcan sus ramas como
Para que pase una reina.
¡Oh, amada mía! Es el dulce
Tiempo de la primavera.*

*Mira en tus ojos, los míos,
Da al viento la cabellera,
Y que bañe el sol ese oro
De luz salvaje y espléndida.
Dame que aprieten mis manos
Las tuyas de rosa y seda,*

*Y ríe, y muestren tus labios
Su púrpura húmeda y fresca.
Yo voy a decirte rimas,
Tú vas a escuchar risueña;
Si acaso algún ruiseñor
Viniese a posarse cerca,
Y a contar alguna historia
De ninfas, rosas o estrellas,
Tú no oirás notas ni trinos,
Sino, enamorada y regia,
Escucharás mis canciones
Fija en mis labios que tiemblan.
¡Oh, amada mía! Es el dulce
Tiempo de la primavera.*

No pude evitar pensar en Alejandra, me imagine a su lado caminando hacia una puesta de sol por un camino de rocas, donde a cada uno de sus lados crecían hermosos arboles verdes, agarrados de la mano. Seguí leyendo:

*Mira en tus ojos los míos;
da al viento la cabellera,
y que bañe el sol ese aro
de luz salvaje y espléndida.*

Me imagine sus hermosos ojos mirándome fijamente

*Dame que aprieten mis manos
las tuyas de rosa y seda,
y ría, y muestren tus labios
su púrpura húmeda y fresca.
Yo voy a decirte rimas,
tú vas a escuchar risueña;
si acaso algún ruiseñor
viniese a posarse cerca
y a contar alguna historia
de ninfas, rosas y estrellas,
tú no oirás notas ni trinos,
sino, enamorada y regia,
escucharás mis canciones*

*fija en mis labios que tiemblan.
¡Oh, ama mía! Es el dulce
tiempo de la primavera.
Allá hay una clara fuente
que brota de una caverna,
donde se bañan desnudas
las blancas ninfas que juegan.*

No pude seguir leyendo, debido a que todo lo que leía me recordaba a ella, así que lo único que pude hacer fue cerrar el libro y dormir en plena clase. Después de esa clase el día transcurrió demasiado rápido, así que cuando se acabó la jornada escolar decidí dirigirme a la casa de Alejandra.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [norahs otrebla](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)